

Estos filtros de carbón activo, están diseñados para la neutralización de olores y la absorción de gases y vapores, tanto del origen corporal como los provenientes de alguna actividad industrial.



El funcionamiento de estos filtros se basa en la absorción por medio del carbón activo, que es aquel que después de haber sido tratado convenientemente se le ha conferido una gran porosidad. Esto da como resultado una gran Superficie interna, un mayor poder de retención y una gran capacidad de absorción.

La velocidad del aire contaminado a su paso a través de los filtros, dada su disposición en ZIG-ZAG, es de 0,35 m/seg., lo que da como resultado un tiempo de contacto, que permite en gran parte la eliminación de olores.